

EMPRESA VE VENTAJAS

Voto online ahorraría 85% de gasto electoral

POR EJEMPLO, EN LOS COMICIOS federales de 2018 habría significado sólo 11% de lo presupuestado por el INE, según NA-AT Technologies

POR AURORA ZEPEDA ROIAS
azepeda@gimm.com.mx

El voto o participación ciudadana por internet podría reducir hasta 85% o más los actuales costos del INE en organización de elecciones, sin comprometer la identidad de los ciudadanos, sus datos personales, ni la certeza en los resultados de la votación, explicó en entrevista Carlos Chavarría, CEO de la empresa NA-AT Technologies.

Por ejemplo, el voto en la elección presidencial, diputaciones y senadurías en 2018 habría significado solo 11% de lo presupuestado por el INE, la consulta popular el 6% de lo gastado y en la revocación de mandato, pensando en que los 94 millones de posibles electores acudieran a participar, costaría sólo 25% de los recursos que el INE utilizará para su organización, tan solo por hacerlo mediante voto por internet.

Actualmente, el INE cuenta con poco más de mil 600 millones de pesos para instalar 57 mil casillas en todo el

país e imprimir 94 millones de papeletas que estarán distribuidas en las casillas (17 pesos por voto).

Si el voto fuera por internet, el costo sería de 470 millones de pesos, pensando en que los 94 millones de ciudadanos y ciudadanas decidieran participar (5 pesos por voto).

Este costo, sería, incluso menor, que la consulta popular de 2021, en la que el INE utilizó materiales, capacitación y sinergia de las elecciones locales del mismo año, para sólo invertir 528 millones para completar los gastos.

“Nos cuestan, a los ciudadanos, todas aquellas personas que no participan y nuestros índices de participación no son muy altos. Hoy se va a invertir o a gastar ese dinero para las 94 millones de boletas; en cambio con tecnologías como esta, sólo se paga por lo que se usa, entonces pasas de 17 a 5 pesos, pero además de eso, sólo pagaríamos lo que usemos, no pagamos otra cosa”, explicó Chavarría.

En la consulta popular 2021, por ejemplo, votaron 6 millones 658 mil 288 personas, que, con un costo de 5 pesos por cada una de ellas, habría significado un costo para el INE de 33 millones 291 mil 440 pesos, es decir, solo 6% de lo que en realidad gastó el Instituto (528 mdp).

En 2018, votaron 56 millones 611 mil 027 personas en la elección presidencial.

Mientras, el INE solicitó un presupuesto de 7 mil 144 millones 961 mil 644 pesos para organizar las elecciones federales de presidente de la República, senadurías y diputaciones, la elección presidencial por internet habría costado 283 millones, la de senadurías 283.3 millones y las diputaciones, 279.7 millones de pesos, es decir, en total, 846 millones de pesos, un poco menos del 11% de lo que solicitó el INE.

Carlos Chavarría habla del voto por internet utilizando un teléfono celular, y no la urna electrónica, que también, en comparación, significaría un “gasto elevado”.

“Nuestra propuesta es utilizar tecnología que ya se utiliza en el sector bancario y esto ya funciona, no es poner en riesgo el proceso probando algo que no se ha probado, están probadas para evitar el fraude de identidad. Sería un cambio totalmente cuántico, totalmente de 180 grados en comparación con lo tradicional”, dijo el CEO de Naat Technologies.

Explicó que el tema debe discutirse en espacios pú-



blicos y que “este mensaje a la ciudadanía es para llamar la atención de los partidos y las voluntades que se deben mover para dar chance a que se empiece a hablar de estas cosas”.

Hay que recordar que actualmente la legislación, las resistencias de los partidos políticos y de algunos consejeros del INE, dificultan la operación del voto por internet tanto en elecciones de cargos públicos como en consulta popular y revocación de mandato, aunque ya se permite en el voto de conacionales desde el exterior, pero no en territorio nacional.

Carlos Chavarría explicó que el 90% de los mexicanos accede a Facebook y otras redes sociales por lo que la falta de tecnología o conectividad en lugares en situación de pobreza “no puede ser admitido como pretexto, tenemos indicadores de que hay abuso en el uso de Facebook, entonces puede usarse nuestra plataforma”.

En el caso del 10% que no utiliza la tecnología por “aversión”, “resistencia” o mala conexión a internet, se podrían instalar módulos con celulares para acudir a votar.

EL PROCEDIMIENTO

Todo comienza con un mensaje por WhatsApp, o cualquier otra plataforma, en el que, el ciudadano accede a un vínculo donde sigue un procedimiento y tienes las opciones para votar. Todo el proceso se realiza desde el mismo teléfono y sólo el resultado se envía a la bóveda del INE, y en su caso, se puede utilizar el “blockchain”, explicó Chavarría.

Luego de entrar al vínculo la persona capturaría su credencial para votar por ambos lados, el INE sabría en automático si esa credencial es válida o no, “no hay intervención humana y eso disminuye

riesgos”, añadió.

Luego se pide a la persona que se tome una *selfie*, una “foto viva para impedir que se haga fraude y luego se hace la validación entre la foto viva, o video en vivo leyendo una frase, y la credencial para votar, con un software de reconocimiento facial, y entonces ya puede votar”.

“No hay cabida a dudas y fraudes, hay video grabado que se puede auditar para evitar coacción, se tiene la ubicación del teléfono, la identidad se valida ante el INE con la foto viva”, explicó el CEO de NA-AT Technologies.

Por último, comentó, se genera una huella digital del voto que es el que va a la bóveda del INE que cumpliría con la NOM 152 en materia de protección de datos, y al mismo tiempo se enviaría a la blockchain como respaldo.

Para que pudiera suceder un fraude electoral, los hackers no sólo tendrían que alterar la bóveda de huellas del INE, sino, encontrar los diferentes sitios anónimos en diferentes partes del mundo, donde estarían las huellas del blockchain y hackearlas.

“Nosotros ya utilizamos tecnología biométrica para procesos financieros, entonces ya hay una pequeña curva de aprendizaje para los ciudadanos que ya no es tan nueva, ya casi todos los que tenemos una cuenta bancaria ya pasamos por algún tipo de biométrico, digamos que ya esa resistencia ya la vivimos. Entonces ya no estamos hablando de un tema ni desconocido, ni nuevo, ni que no sea confiable porque de todas maneras ya estamos confiando en ellos (operaciones bancarias) entonces creo que tenemos que ir poniendo los temas en la agenda pública”, concluyó.





Las votaciones tradicionales son más caras que las online.

